

Dos poetas turcos: Ilhan Berk y Nazim Hikmet

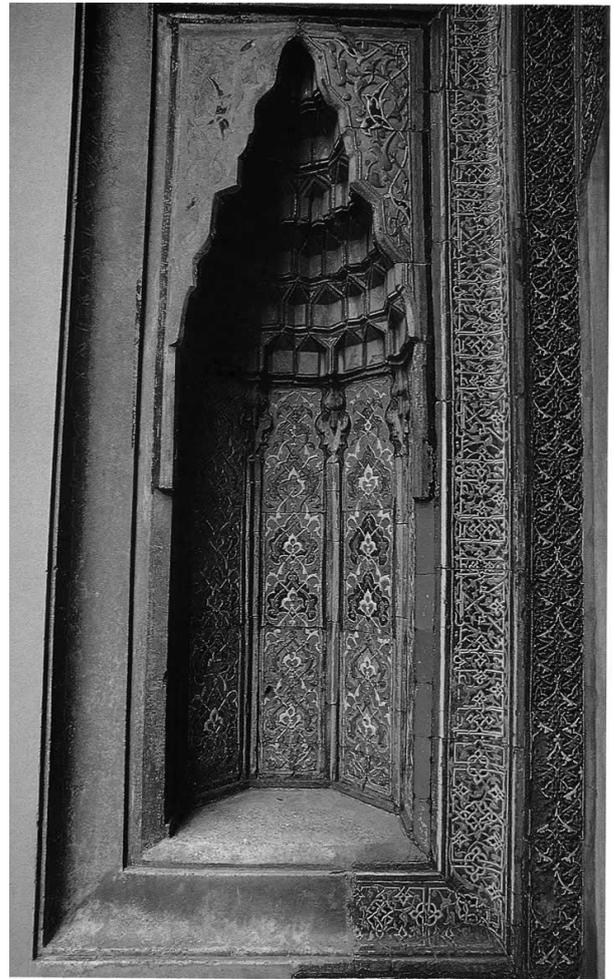
ILHAN BERK

Quizá sea yo una prosa

Tu rostro calles que bajan al mar
confluencias, clepsidras tu rostro
Cada vez que me inclino sobre tu cara
Tu rostro mercados que madrugan
Tú que eres un nenúfar sin métrica ni rima
Comprende que te soplo blanco, azulísimo
Como si trabajara yo en un poema muy largo
Tu rostro le deja caer las más largas rimas
Y quién sabe expulsado de tu rostro
Quizá sea yo una prosa

El cuerpo es resbaladizo amor mío

El cuerpo es resbaladizo amor mío
Es como hierbas alargadas, alocadas.
De noche toqué tu carne desnuda
Mi lengua deambuló por todas tus partes.
De este modo iba y venía por el nudo de tu
boca
Me incliné después en la hondura de tu vello
Tu voz de alcohol, tu boca enorme, tus
pestañas
En la noche cayeron sin cesar en mis papeles.
Ofrenda
(Salí con tu rostro luego
A una calle que se cree calle



Yesil Turbe de Bursa, construido por Mehmet en 1421

Salir,
como si fuese un atardecer).
Hermosa
Hermosa,
tu cuerpo es mi lugar de exilio
(Aquella hierba grisácea, querido lino)
Allí el cielo, los soles, la historia
El tabaco de tu pelo y tu cuello
Allí el pálido atlas de tu boca

Toda la geografía.

Yo que soy un hundido, un perdido, una
chatarra

La aceituna resignada de nuestro siglo

El recuerdo de un bosque,
en sus dientes de leche.

Ofrenda

Estés donde estés ese lugar me cuenta

Hermosa,

el río profundo, sereno de tu cuerpo.

***Ilhan Berk**. Nacido en Manisa (provincia de Turquía) en 1918, es una de las figuras clave de la poesía turca contemporánea. Autor de numerosos libros de poesía (*Libro de Estambul, Buenos días tierra, Mar de Galilea, Escritura cuneiforme, Pabellón real, Galeón egipcio, Cenizas, Veterano del mar*), ha publicado también una obra variada en prosa: *El libro de las hierbas curáticas, Gálata, Hay un sol en los manuscritos, Un hombre alto*, entre otras. Además es reconocido como pintor de talento.

NAZIM HIKMET

Ocupación

Mientras el universo se ilumina en las astas de
mis bueyes

labro la tierra con paciente orgullo.

Bajo mis pies desnudos siento la tierra
húmeda y tibia.

Bato el hierro hasta el mediodía.

Se tiñe de rojo la oscuridad.

El verde más hermoso está en las hojas.

Recojo aceitunas en el calor de la tarde.

Mi traje y mi camisa, mis ojos y mi cara se
inundan de luz.

Ni una sola noche me faltan los huéspedes.

De par en par

abierta está mi puerta a todas

las canciones.

Por la noche me meto en el agua hasta la
rodilla

y recojo las redes del mar:

totalmente confundidas las estrellas con los
peces.

Es a mí a quien han hecho responsable

del estado del mundo:

el hombre y la tierra, la

oscuridad y la luz.

Imagínate tú cuánto trabajo tengo,

no me hables, rosa mía,

estoy ocupado en enamorarme de ti.

Nostalgia

¡Quiero volver al mar!

En el espejo azul del agua

quiero estirar el cuerpo y contemplarme.

Quiero volver al mar.

Los barcos se dirigen hacia los claros

horizontes, los barcos...

No logra la tristeza llenar las blancas velas
hinchadas.

Sin duda mi existencia sería suficiente para
montar la guardia

un día al menos en los barcos.

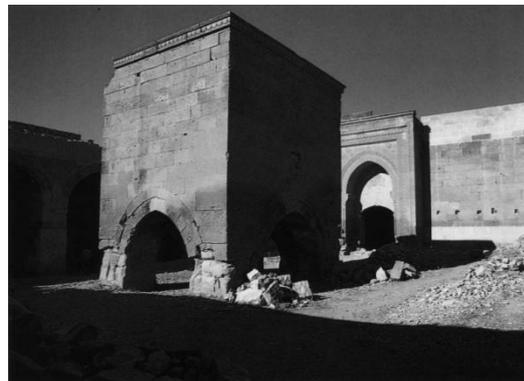
Como una luz que en las aguas se hunde
quiero en las aguas apagarme.

Quiero volver al mar.

¡Quiero volver al mar!

Estoy dentro de la luz que avanza.

Mis manos están ávidas, el mundo es bello.



Patio de caravasar de Agzikara Han
construido en 1242

No se sacian mis ojos con los árboles.

Ellos contienen tanta esperanza, son tan
verdes...

Un camino soleado discurre entre moreras,
en la enfermería de la cárcel, estoy en la
ventana.

me hizo tan feliz

como los cantos.

No siento el olor de las medicinas.
Los claveles han debido florecer en alguna
parte.

Así es esta cuestión.
El problema no consiste en caer prisionero.
En no entregarse reside todo el problema.

Los cantos de los hombres son más bellos que
ellos.

más cargados de esperanza,
más tristes,
más duraderos.

He podido vivir sin los hombres,
nunca sin los cantos;
sucedió que fui infiel
a mi bien amada,
nunca al canto que le canté.

Jamás los cantos me engañaron.
En cualquier idioma que fuese
siempre comprendí todos los cantos.

Nada de este mundo
cuanto pude beber
y comer,
cuantos países recorrí,
cuanto pude escuchar y ver,
cuanto he podido acariciar
y comprender
nada, nada ;

***Nazim Hikmet.** (Salónica 1902-Moscú, 1963). Poeta reconocido por su lucha política y su enérgica voz poética. Es reconocido por su perseverante militancia comunista que le acarrea la condena, la prohibición de su obra y la estadía por más de una década en la cárcel, siendo finalmente exiliado de su país en 1951. Autor de numerosas obras, se conocen en español sus libros: *Duro oficio el exilio*; *La miel de la esperanza y otros poemas*; *Selime, hijo de Chabane y su libro*; *Leyenda de amor (pieza en tres actos y cinco cuadros)*; *Antología* (del cual extractamos estos poemas, Visor, Madrid, 1981); *La vida es linda, hermano Antología poética*; *Poemas*; *La nube enamorada y Últimos poemas I.*